

Déjate afectar y sé misericordioso

Hoy en medio de una cultura indolora que favorece la indiferencia, estamos llamados a proponer una cultura afectada, un saber y un sentir espiritual encarnado. En Cristo nos sentimos llamados a dejarnos afectar por la realidad en la que somos y vivimos.

Sabemos que la salvación y la realización personal no llegan por la seguridad, sino por el riesgo de la entrega: *"El que quiera ganar su vida la perderá y el que esté dispuesto a perderla la ganará"* (Mc 8,35).

Jesús nos invita al riesgo de la entrega: *"Cogió el pan lo partió y se lo dio diciendo: tomad y comed, esto es mi cuerpo que será entregado..."* (Mt 2,6,26). Nos dice: "Haz tú lo mismo"; Él quiere una Iglesia Samaritana.

Pasos para la misericordia:

- Aprender a leer creyentemente y en comunidad los gozos y sufrimientos, propios y ajenos, que se dan en la actualidad de la crisis para responder activamente.
- Acercarnos a las personas que están en situación de dolor y sufrimiento para establecer lazos de cercanía.
- Conocer el pensamiento y el sentir y la doctrina social de la Iglesia sobre los grandes problemas sociales.
- Profundizar en el camino de la nueva evangelización dando la vida por los demás, encargándonos, haciéndonos cargo, y cargando con los que no pueden caminar.
- Cuidar en la transmisión de la fe y en el anuncio del evangelio la entraña de la misericordia por la que Dios se ha revelado.



Departamento de Doctrina Social de la Iglesia
Arzobispado de Mérida-Badajoz
(2013)

"por las obras te mostraré mi fe"
(St 2,18)



"La fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda. La fe y el amor se necesitan mutuamente, de modo que una permite a la otra seguir su camino" (Porta Fidei 14).

LA FE QUE AMA

- “- Señor; ¿cuando te vimos hambriento y te alimentamos, sediento y te dimos de beber, o desnudo y te vestimos ...?
- Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños conmigo lo hicisteis ...” (Mt 25, 37-40)

LA FE QUE ILUMINA y TRANSFORMA

ANTE EL PARADO: aporta lo que eres y puedes

En la Encuesta de Población Activa encontramos que casi seis millones de personas entre 16 y 65 años estaban desempleados a finales del 2012 en España de las que 173.600 viven en Extremadura.

“El trabajo es un derecho fundamental y un bien para el hombre...”

La Iglesia enseña el valor del trabajo...”. (CDSI 287)

Para ello debemos: Apostar por una nueva organización del trabajo, para trabajar todos; Luchar contra las injusticias que provocan pérdidas de trabajo; Fomentar la creación de trabajos concretos; Cuidar la relación y el trato cercano con los parados.

ANTE LA FALTA DE HOGAR: da posada al peregrino, alimento al hambriento, ropa al desnudo...

Las últimas cifras publicadas por el Consejo General del Poder Judicial hablan de 19.324 ejecuciones hipotecarias en el tercer trimestre de 2012 (247 en Extremadura).

“La familia tiene derecho a una vivienda decente, apta para la vida familiar...”

(Carta de los derechos de la familia de 1983 en el art. 11).

Para ello tenemos que comprometernos a: No hacer de la vivienda un negocio; Abrir las puertas de todos los espacios personales y comunitarios; Apoyar y ser cercanos a los desahuciados reivindicando una legislación más humana; Ser compasivos con los arrendatarios que no pueden pagar.

ANTE LA CORRUPCIÓN: adéntrate en el mundo con limpieza de corazón

En los últimos meses, los medios de comunicación muestran casos de corrupción en partidos e instituciones del Estado.

“Entre las deformaciones del sistema democrático, la corrupción política es una de las más graves, porque traiciona al mismo tiempo los principios de la moral y las normas de la justicia social...”. (CDSI, 411)

¿Qué podemos hacer?: Educar en valores sociales la familia; Desarrollar la dimensión sociopolítica de nuestra fe; Apostar por una ciudadanía activa; Asociarnos; Acompañar a los que asumen responsabilidades públicas; Favorecer propuestas alternativas: Banca ética, Plataformas contra la pobreza, Asociaciones vecinales.

ANTE LOS EMIGRANTES: “fui forastero y me acogisteis”

Desde el 2010 se habla de 44 millones de personas más que han caído en la pobreza extrema a causa de un incremento de los precios de los alimentos.

“La sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos”. (CIV, 19)

Compromiso: Acoger y relacionarnos con los inmigrantes favoreciendo la convivencia y el conocimiento mutuo; Tener presente a los inmigrantes en todos los foros, contado con ellos en nuestras programaciones sociales y eclesiales; y dejarnos enriquecer por ellos.

ANTE EL FRACASO ESCOLAR Y ANALFABETISMO: “Enseñar al que no sabe”

Si se incluyen los adultos, las cifras más conservadoras revelan que en nuestro mundo hay cerca de 700 millones de personas sin oportunidades educativas.

“El compromiso por la educación y la formación de la persona constituye, en todo momento, la primera solicitud de la acción social de los cristianos”. (CDSI, 557)

Tenemos que: Defender la escuela y la educación de calidad como derecho fundamental y de igualdad para todos; Apostar por la formación profesional de todos los parados y por una Universidad con ética social; Implicarse y participar en los espacios educativos y apostar por una ley educativa de consenso y estable.

ANTE LOS EXCLUIDOS, VULNERABLES Y SUFRIENTES DE NUESTRAS HISTORIAS: Consuelo y justicia

La pérdida del empleo y la vivienda, la enfermedad, la ruptura de pareja, perder el trabajo, verse obligado a cambiar de lugar de residencia o país, son cambios drásticos, que crean situaciones personales y familiares de sufrimiento, desesperanza, preocupación e incertidumbre.

“La miseria humana atrae la compasión de Cristo Salvador, que la ha querido cargar sobre sí e identificarse con los «más pequeños de sus hermanos». También por ello, los oprimidos por la miseria son objeto de un amor de preferencia por parte de la Iglesia...”. (Libertatis conscientia, 68)

¿Qué podemos hacer?: Desarrollar la dimensión socio-caritativa de nuestras comunidades; Cuidar la formación, atención, promoción e inserción de los débiles; Ser testigos de esperanza y militantes de la alegría.